



# T4 AUMENTO DE LA BRECHA DIGITAL

## DESCRIPCIÓN

En una sociedad cada más interconectada, disponer de acceso a la esfera digital representa una necesidad indispensable para la vida diaria. El desarrollo tecnológico ha cambiado nuestra manera de aprender, de acceder al mercado laboral, de consumir, de informarnos y de relacionarnos. La digitalización y el desarrollo de capacidades digitales básicas supone por ello un elemento indispensable tanto para las empresas como para las personas en

todos sus ámbitos (laboral, personal y social). A pesar de ello, la brecha digital, es actualmente una de las principales causas de aceleración de la desigualdad y de ampliación de brechas sociales. El concepto de brecha digital ha ido evolucionando con el tiempo, y al concepto de acceso a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC), se le añaden también el uso y el buen uso de las TIC.

## » ¿Qué está pasando en España?

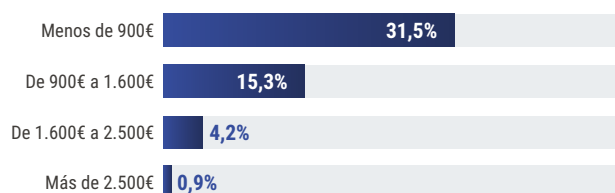
A lo largo de las dos últimas décadas, España ha adoptado distintos programas para el avance digital en línea con las agendas digitales europeas, que han servido de marco para impulsar un proceso de despliegue de sus redes y servicios, digitalizar la economía española, mejorar la Administración electrónica y formar a su población en competencias digitales. Sin embargo, el progreso ha sido limitado en el terreno del acceso y la capacitación digital de la población así como de la digitalización de la industria y la empresa – especialmente de las PYMEs– provocando, en consecuencia un desequilibrio digital que recibe el nombre de brecha digital.

### LA BRECHA DIGITAL Y SU AFECTACIÓN A LAS PERSONAS.

En 2020, dos millones de personas y más de 750.000 hogares no disponían de conectividad digital (INE, 2020). La situación socioeconómica, el lugar de residencia, la edad, el género, la formación académica o la situación laboral son los principales precursores que caracterizan actualmente la exclusión digital.

**1. La brecha digital relacionada con la situación económica de las familias.** Los datos muestran que existe una clara correlación entre el uso de las TIC y el nivel de renta de los hogares. El 71% de los hogares con rentas bajas en España (menos de 900€) afirmó no disponer de internet por razones económicas en 2020. Esta situación se traslada al uso de las TIC, y es que el porcentaje de excluidos digitales fue 30 puntos porcentuales mayor entre los hogares con una renta inferior a los 900€ que en aquellos con una renta de más de 2.500€ (Figura 1).

HOGARES QUE NO DISPONEN DE ACCESO A INTERNET POR RENTA FAMILIAR (FIGURA 1)

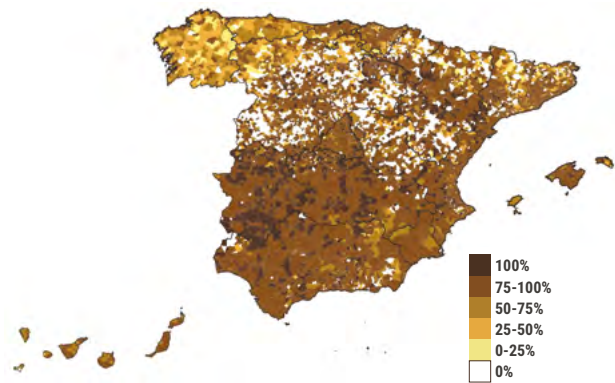
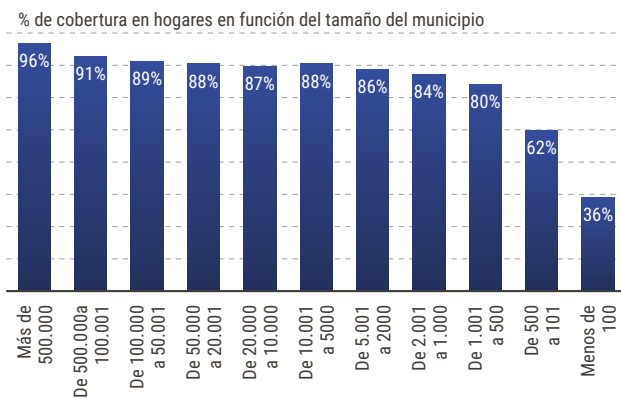


Fuente: ACCIÓ (2021)

**2. La brecha digital geográfica, relacionada con el desigual despliegue de infraestructura en el territorio español.** La falta de infraestructura en determinados puntos del territorio también hace que existan diferencias significativas en el acceso a internet, que depende actualmente de múltiples factores como la distribución territorial de los núcleos urbanos o la riqueza de cada autonomía. Por ejemplo, mientras en Galicia un 70% de los hogares dispone de banda ancha, en Madrid el porcentaje es del 93,5% (2020). Distintos expertos se han referido en este sentido a la existencia de una **'brecha digital urbana-rural'** para describir el

desigual acceso a infraestructura causado por el aislamiento, especial orografía o muy baja densidad de ciertas poblaciones. En este aspecto, las estadísticas revelan que si bien España sobresale entre los países europeos con el mayor porcentaje de cobertura rural de banda ancha (94,3% versus la media europea de 89,8%), se aprecian importantes diferencias internas entre localidades rurales y urbanas. Así, el porcentaje de hogares que no dispone de banda ancha en localidades de menos de 10.000 habitantes triplica al de las capitales de provincia (Figura 2).

**COBERTURA BANDA ANCHA ADSL (> 2MBPS) EN ESPAÑA A 30 DE JUNIO DE 2020**  
(FIGURA 1)



Fuente: Ministerio de Asuntos Económicos y Transformación Digital (2021)

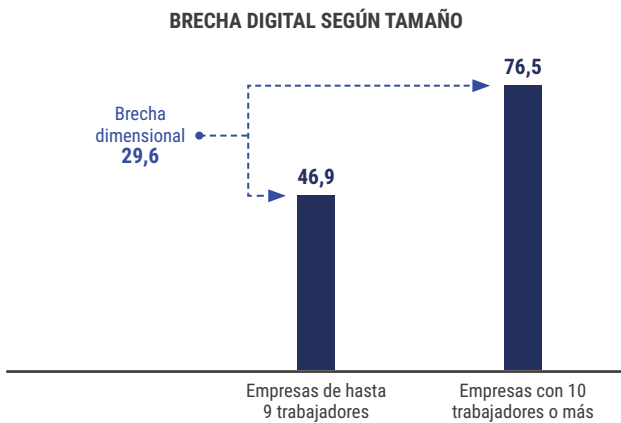
### 3. La brecha digital y el acceso al mercado laboral.

Los datos indican que la situación laboral también es un elemento determinante en el uso de las nuevas tecnologías y que la ausencia de capacidades o habilidades digitales entre los trabajadores es una importante barrera de entrada al mercado laboral. En este sentido, los desempleados usan mucho menos internet que los trabajadores ocupados: en particular hasta 12,4 puntos porcentuales menos si consideramos su uso semanal (INE, 2020). Ello impacta directamente sobre sus oportunidades de encontrar un empleo y sus habilidades digitales; y es que según la misma fuente solo un 58,4% de los parados usa internet para buscar empleo, más de la mitad acredita competencias informáticas bajas o nulas (60%, 15 puntos menos que los empleados) y uno de cada cuatro no sabe enviar un correo electrónico. Por ello, distintos organismos consideran que la falta de capacitación digital es directamente proporcional a la falta de empleabilidad y a un peor desarrollo profesional.

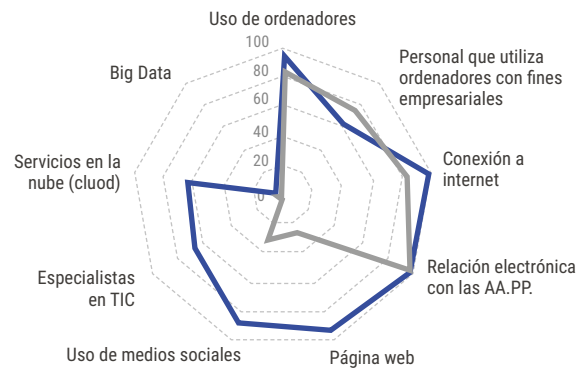
### LA BRECHA DIGITAL EMPRESARIAL.

Los datos de la "Encuesta sobre el uso de TIC y comercio electrónico en las empresas" que elabora anualmente el INE permiten aproximar el nivel de digitalización empresarial, así como las diferencias observadas entre las microempresas (de hasta 9 trabajadores) y el resto del tejido empresarial. Los resultados de sus nueve principales indicadores muestran que el nivel de digitalización medio de las microempresas es de un 47% y el del resto de empresas de un 77% (Figura 3). La brecha asociada a la dimensión empresarial es en consecuencia de casi 30 puntos porcentuales, unas cifras preocupantes si se considera que las microempresas representan el 95% del tejido empresarial español y emplean a un tercio de la población. Y es que si bien el reto digital afecta a todo el tejido productivo, los factores que limitan este proceso en España se magnifican en las microempresas por distintos motivos: el coste de acceso (y la dificultad de acceso a financiación), la cualificación de los trabajadores, la desconfianza, el desconocimiento de su alcance o la resistencia al cambio.

NIVEL DE DIGITALIZACIÓN EMPRESARIAL SEGÚN TAMAÑO DE EMPRESA  
(FIGURA 3)



LOS NUEVE VECTORES QUE CONFIGURAN EL INDICADOR



Empresas con menos de 10 trabajadores    Empresas con más de 10 trabajadores  
Fuente: Elaboración propia a partir de datos del INE(2020)

**LA COVID-19, UN AGRAVANTE DE LA BRECHA DIGITAL.**

La situación excepcional derivada de la pandemia de la COVID-19 ha acelerado el proceso de digitalización, poniendo de relieve las fortalezas pero también las carencias en el ámbito digital. Durante los meses de restricción de la movilidad se ha hecho latente la capacidad y resiliencia de las redes de telecomunicaciones para cubrir una situación extrema de súper-conectividad, con incrementos respecto a 2019 de hasta el 50% en voz, del 20% en datos en red fija, y de un 50% en tráfico de datos móviles, se ha impulsado la transformación digital en muchas organizaciones y consolidado el teletrabajo, por ser la única alternativa para mantener la actividad empresarial. **Estos procesos han puesto sobre la mesa la necesidad de abordar urgentemente los retos pendientes**

**para reforzar la vertebración social, territorial y ecológica de España, garantizando la accesibilidad del conjunto de la sociedad a las oportunidades que proporciona la nueva economía digital.** Ello exige un esfuerzo inversor especialmente importante en los próximos años para reforzar la conectividad digital en el conjunto del territorio nacional, contribuyendo a reducir la brecha entre las áreas urbanas y rurales. Pero también para garantizar la disponibilidad de herramientas y equipos adecuados para el conjunto de la población, impulsar la capacitación digital de trabajadores, empresarios, alumnos, profesores, y de toda la comunidad educativa de cara al futuro, y apoyar la digitalización de las empresas, reorientando el modelo productivo hacia una economía más resiliente y sostenible, aumentando la productividad, pero mejorando también el bienestar y la inclusión.

**LA EXCLUSIÓN FINANCIERA: MÁS DE LA MITAD DE LOS PUEBLOS DE ESPAÑA, SIN OFICINA BANCARIA**

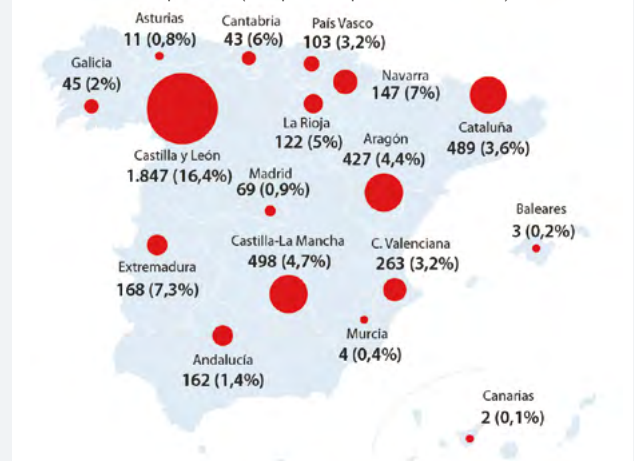
La crisis financiera del 2008 estalló en el momento en que había más oficinas bancarias que nunca. Desde entonces, las entidades financieras han reducido drásticamente los espacios físicos de atención al cliente, hasta el punto que en diciembre de 2020 las sucursales bancarias en España habían disminuido un 51%. En 2008 apareció el término "exclusión financiera" para describir aquellas situaciones en las que ciertos ciudadanos quedaban fuera del sistema bancario ante la reestructuración de las entidades y el cierre masivo de oficinas, especialmente en zonas rurales.

La exclusión financiera se ha agravado en los últimos años, impactando especialmente a las personas más mayores. Para este segmento de la población, las barreras de acceso al mundo digital suponen una verdadera limitación a sus actividades básicas.

Evolución de la banca presencial en España  
Cifras totales anuales

	2016	2017	2018	2019	2020
Número de oficinas	28.662	27.342	26.009	23.851	22.300
Población sin oficinas	1.173.001	1.249.508	1.293.482	1.412.520	1.490.669
Población sin oficinas (%)	2,52	2,68	2,77	3,0	3,14
Municipios sin oficinas	4.017	4.108	4.169	4.291	4.405

Municipios sin oficinas bancarias y población afectada  
Cifras por CC.AA. (entre paréntesis población afectada en %)



Fuente: Banco de España (2021)

# EL RIESGO PARA LAS EMPRESAS

La pandemia ha supuesto un punto de inflexión en la aceleración de los procesos de transformación digital, la mejora de la conectividad y el uso de internet en las organizaciones; sin embargo y pese a los avances percibidos, la brecha digital persiste, especialmente entre las pymes y las microempresas. Los datos muestran que 7 de cada 10 empresas de menos de 10 trabajadores siguen actualmente sin un canal de venta online, pese a ser la principal puerta de entrada de posibles clientes de un negocio. La crisis sanitaria ha puesto de manifiesto, en este sentido, la falta de digitalización de pequeñas y medianas empresas y aumentado, en consecuencia, la asimetría entre

aquellas empresas que abordan con decisión la transformación digital de sus procesos, y aquellas que no han abordado la ola tecnológica con la velocidad adecuada.

El reto digital afecta a todo el conjunto del tejido productivo, y ha pasado de ser una opción, a una necesidad. No integrar las nuevas tecnologías en todos los sectores y no apoyar la formación a los empleados en el uso de las mismas puede conllevar un impacto negativo en la productividad de la empresa o acrecentar las dificultades por cubrir puestos de trabajo que requieren de competencias digitales.

## IMPACTOS EN LA EMPRESA

